

Redacción y composición

Conectores del discurso y su función

Clase 14

Introducción

Los conectores son las piezas que enlazan las ideas dentro de un texto y le otorgan coherencia. Sin ellos, la escritura sería una sucesión de frases inconexas, como ladrillos apilados sin cemento. Mediante la utilización de conectores apropiados, el autor orienta al lector en la trayectoria de sus argumentos, exhibe la interrelación entre las oraciones y previene que el discurso se perciba fragmentado. Palabras como “además”, “por lo tanto” o “sin embargo” cumplen esta función de unir y dar sentido al conjunto.

Revisar el uso de conectores es una tarea esencial en la redacción académica y profesional. Un conector mal elegido puede distorsionar la relación entre las ideas, mientras que su ausencia provoca que el lector se pierda en saltos abruptos. Por eso, no basta con escribir frases correctas: es necesario asegurarse de que estén bien encadenadas. Un texto con buenos conectores fluye con naturalidad, facilita la comprensión y transmite la sensación de orden y cuidado.

CLASE 14

RDA3: Corregir textos académicos y creativos de acuerdo con su propósito comunicativo y en consonancia con propiedades textuales como la unidad, coherencia y cohesión.

14.1 Conectores del discurso y su función

Los conectores del discurso son elementos lingüísticos que permiten relacionar de manera lógica y fluida las diferentes partes de un texto. Actúan como puentes que guían al lector, indicando cómo se enlazan las oraciones o los párrafos. Gracias a ellos, no solo se transmite información, sino que también se establece la forma en la que esa información debe interpretarse. Sin conectores, un texto se asemeja a una serie de islas aisladas; con ellos, se convierte en un mapa interconectado donde cada idea encuentra su lugar.

La función principal de los conectores es asegurar la coherencia textual. Cada vez que decimos “además”, estamos sumando información; cuando usamos “sin embargo”, mostramos un contraste; con “por lo tanto”, expresamos una consecuencia. Estos pequeños marcadores orientan al lector y hacen explícitas las relaciones entre las



ideas. Un ejemplo sencillo: “La clase fue interesante. Los estudiantes participaron activamente.” Aunque ambas oraciones son claras, el sentido se fortalece con un conector: “La clase fue interesante, por lo tanto, los estudiantes participaron activamente.” Aquí el vínculo causal queda explícito.

Otra función importante de los conectores es jerarquizar la información. En un ensayo, por ejemplo, el autor puede ordenar los argumentos usando expresiones como “en primer lugar”, “por otra parte” o “finalmente” (aunque este último conviene sustituir por alternativas como “para cerrar” o “como conclusión”). De esta manera, no solo se presentan ideas, sino que se les da un orden progresivo que orienta al lector en el recorrido del texto.

Además, los conectores ayudan a matizar o precisar lo que se quiere comunicar. No es lo mismo decir: “El experimento funcionó bien. Tuvo algunos problemas técnicos” que: “El experimento funcionó bien, aunque tuvo algunos problemas técnicos.” El conector “aunque” evita la contradicción y muestra que ambas ideas pueden coexistir. Este tipo de matices son fundamentales en la escritura académica, donde se busca transmitir exactitud y equilibrio.

Figura 1. Conectores

CONECTORES		
Ordenar • ANTES DE NADA • EN PRIMER LUGAR • POR UN LADO • PARA EMPEZAR • A CONTINUACIÓN • PRIMERO/ DESPUES / LUEGO	Introducir • EN CUANTO A • CON RELACIÓN A • CON RESPECTO A • POR OTRA PARTE • EN RELACIÓN CON • POR LO QUE SE REFIERE A	Añadir Ideas • ADEMÁS • ASIMISMO • TAMBIÉN • IGUALMENTE • AL MISMO TIEMPO • POR OTRO LADO / PARTE
Explicar • ES DECIR • ESTO ES • EN EFECTO • EN OTRAS PALABRAS • CONVIENE SUBRAYAR • DICHO DE OTRA MANERA	Ejemplificar • EN CUANTO A • CON RELACIÓN A • CON RESPECTO A • POR OTRA PARTE • EN RELACIÓN CON • POR LO QUE SE REFIERE A	Opinión • ADEMÁS • ASIMISMO • TAMBIÉN • IGUALMENTE • AL MISMO TIEMPO • POR OTRO LADO / PARTE
Hipótesis • ES POSIBLE • ES PROBABLE • PROBABLEMENTE • POSIBLEMENTE • A LO MEJOR • QUIZÁ (S) / TAL VEZ	Oposición • PERO / AL CONTRARIO • POR EL CONTRARIO • AUNQUE / NO OBSTANTE • SIN EMBARGO • A PESAR DE • EN CAMBIO	Consecuencia • POR ESO / POR LO CUAL • POR TANTO / DE AHÍ QUE • EN CONSECUENCIA • POR CONSEGUENTE • COMO RESULTADO • DE MODO / MANERA QUE
Causa • PORQUE • YA QUE • COMO / VISTO QUE • PUESTO / DADO QUE • A CAUSA DE • DEBIDO A	Resumir • EN RESUMEN • EN POCAS PALABRAS • PARA RESUMIR • EN SUMA • GLOBALMENTE • EN DEFINITIVA	Concluir • EN CONCLUSIÓN • PARA FINALIZAR • PARA TERMINAR • PARA CONCLUIR • POR ÚLTIMO • EN RESUMEN / DEFINITIVA

Nota. Lámina de referencia con conectores discursivos organizados por función (adición, contraste, causa, consecuencia, ejemplificación y conclusión). Tomado de Pinterest. <https://www.pinterest.com/pin/3166662231607946/>

La revisión del uso de conectores debe incluir dos aspectos: su presencia y su pertinencia. La presencia asegura que no haya saltos bruscos entre oraciones o párrafos. La pertinencia implica que el conector elegido corresponda a la relación lógica que se quiere expresar. Usar “sin embargo” cuando debería ir “por lo tanto” altera el sentido del texto y puede confundir al lector.

Por último, conviene recordar que el uso de conectores debe ser equilibrado. Abusar de ellos satura el texto y le resta naturalidad, como ocurre en la frase: “Además, también, igualmente, asimismo, los estudiantes participaron en el proyecto.” En cambio, un uso mesurado logra que el discurso fluya sin esfuerzo.

14.1.1 Nociones sobre los conectores del discurso

Para comprender mejor la importancia de los conectores, conviene detenerse en lo que son y en cómo funcionan dentro de un texto. Un conector no es simplemente una palabra que se coloca para unir frases; es un marcador discursivo que orienta al lector sobre la relación entre una idea y la siguiente. Su función se asemeja a la de un guía turístico durante un recorrido: señala hacia dónde dirigir la atención, muestra las conexiones entre los lugares visitados y anticipa lo que viene a continuación.

Los conectores pueden presentarse como palabras (“además”, “pero”, “aunque”), como locuciones (“por otra parte”, “en consecuencia”) o incluso como expresiones más extensas (“dicho de otro modo”, “a modo de ejemplo”). Lo esencial es que no aportan contenido nuevo en sí mismos, sino que organizan el contenido ya presente, guiando su interpretación. De ahí que se los considere recursos de cohesión textual, imprescindibles para dar fluidez y orden a un discurso.

Un punto clave es que los conectores hacen explícitas relaciones que, de otra manera, quedarían implícitas o se dejarían a la libre interpretación del lector. Comparemos: “El equipo trabajó mucho. El resultado fue excelente.” frente a “El equipo trabajó mucho, por lo tanto, el resultado fue excelente.” En la primera versión, el lector puede deducir la relación, pero en la segunda la relación causal queda claramente expresada.

Otra función importante es la economía del lenguaje. En lugar de recurrir a explicaciones largas sobre cómo se enlazan las ideas, un conector permite expresar la relación de manera concisa. Por ejemplo: “María estudió toda la semana. El examen fue difícil. Ella aprobó.” puede reorganizarse como: “Aunque el examen fue difícil, María aprobó porque estudió toda la semana.” En una sola frase, gracias a los conectores, se marcan las relaciones de contraste y causa-efecto de forma compacta y precisa.

Los conectores también se eligen según el tipo de texto. En la escritura académica se priorizan expresiones formales como “en primer lugar”, “por consiguiente” o “de igual manera”. En la narrativa o en la oralidad, en cambio, aparecen

otros de tono más expresivo como “de repente”, “sin pensarlo” o “por fin”. La selección adecuada depende del propósito comunicativo y del contexto en el que se escribe.

Un error frecuente es usar conectores de forma automática, sin verificar si expresan la relación correcta. Colocar un “sin embargo” donde debería ir un “por lo tanto” altera por completo el sentido del texto y genera confusión. Por eso, la revisión de un escrito debe incluir no solo la detección de conectores ausentes, sino también la verificación de que los usados sean pertinentes para la relación lógica que se quiere establecer.

Figura 2. *Conectores de discurso*

CONECTORES DE DISCURSO		
ORDENAR	En primer lugar Para empezar/comenzar Por un lado, por otro lado	En segundo lugar Para concluir/terminar En último lugar
AÑADIR	Además Incluso	Asimismo Por otro lado También Por otra parte
EJEMPLIFICAR	Por ejemplo Pongamos que	En concreto En particular Pongamos por caso
CONTRASTAR	Pero Aunque	Sin embargo Al contrario Por el contrario En cambio
CAUSA	Porque Dado que	A causa de Debido a Puesto que Como Ya que
CONSECUENCIA	Por tanto De modo que	Por consiguiente Por lo cual De manera que Así Por esto
EXPLICAR	Es decir En otras palabras	O sea Dicho de otra manera Dicho de otra modo
REAFIRMAR	En realidad	En efecto En el fondo
OPINAR	En mi opinión Bajo mi punto de vista A mi parecer / entender / juicio	Para mí Según mi opinión Considero que
CONCLUIR	Para finalizar En definitiva	En conclusión En resumen Por último

Nota. Lámina de referencia con conectores discursivos ordenados por función (secuencia, contraste, causa, consecuencia, ejemplo y cierre). Tomado de Pinterest.

<https://www.pinterest.com/pin/4362930883738083/>

Si deseas conocer más sobre los conectores, visita el siguiente link:
<https://www.ejemplos.co/100-ejemplos-de-conectores/>

14.2 Clasificación de conectores

Los conectores no forman un grupo homogéneo, sino que se clasifican de acuerdo con la manera en la que se integran a la oración y con la relación lógica que establecen entre las ideas. Esta clasificación permite comprender mejor cómo funcionan y facilita elegir el más adecuado según la intención del texto. Conocer las categorías ayuda al escritor a evitar repeticiones y a variar los recursos de cohesión para mantener la fluidez del discurso.

Desde una perspectiva sintáctica, los conectores pueden dividirse en **parentéticos** e **integrados**. Los parentéticos son aquellos que se colocan entre comas o pausas y no forman parte de la estructura gramatical central de la oración. Funcionan como comentarios que guían la interpretación. Ejemplo: “El proyecto tuvo buenos resultados, sin embargo, algunos aspectos deben revisarse.” Aquí, “sin embargo” aparece separado y orienta al lector sobre el contraste. Los conectores integrados, en cambio, forman parte del tejido de la oración y no requieren pausas. Ejemplo: “No estudió porque estaba enfermo.” El “porque” se integra al núcleo oracional y marca la relación causal de manera directa.

Si observamos la clasificación desde el punto de vista semántico, los conectores se agrupan según el tipo de relación que establecen entre las ideas. Están los **aditivos**, que suman información: “además”, “también”, “de igual manera”. Los **contrastivos** marcan oposición o diferencia: “pero”, “aunque”, “sin embargo”. Los **causales** introducen la razón de lo expresado: “porque”, “debido a que”, “ya que”. Los **consecutivos** presentan la consecuencia de lo dicho: “por lo tanto”, “en consecuencia”, “así que”. También existen los **ordenadores**, que sirven para jerarquizar o secuenciar: “en primer lugar”, “luego”, “por último”. Y los **ejemplificativos**, que ayudan a ilustrar: “por ejemplo”, “a saber”.

Cada tipo cumple una función particular y no todos son intercambiables. No es lo mismo decir: “El experimento fue exitoso porque se aplicó correctamente el método” que “El experimento fue exitoso, por lo tanto, se aplicó correctamente el método.” El

primer enunciado señala la causa del éxito; el segundo, de manera equivocada, plantea la aplicación como consecuencia, lo que cambia el sentido. Este tipo de confusión se da cuando no se distingue entre las categorías.

En los textos académicos es común el uso de conectores de causa, consecuencia y contraste, ya que sirven para articular argumentos. En cambio, en la narrativa los conectores temporales o de secuencia suelen predominar, pues guían la progresión de la historia. Adaptar la selección al tipo de texto garantiza coherencia y naturalidad.

Figura 3

Ejemplo de uso de conectores

Los **conectores de adición** permiten sumar ideas relacionadas. Por ejemplo: “La lectura desarrolla la imaginación y amplía el vocabulario; además, mejora la capacidad de análisis.” En este caso, *además* agrega una segunda idea que complementa la primera.

Los **conectores de causa** introducen la razón de un hecho. “El proyecto fue exitoso porque el equipo trabajó de manera organizada.” El conector *porque* explica la causa del éxito.

Los **conectores de consecuencia** expresan el resultado de lo planteado. “El equipo se preparó con anticipación; por lo tanto, logró exponer con seguridad.” Aquí *por lo tanto* señala una consecuencia lógica.

Los **conectores de contraste** sirven para oponer ideas. “El texto es breve; sin embargo, transmite un mensaje profundo.” El conector *sin embargo* muestra la diferencia entre las dos proposiciones sin romper la coherencia.

Los **conectores de comparación** establecen semejanzas. “Al igual que en la investigación anterior, los resultados confirman la hipótesis inicial.” El conector *al igual que* compara dos situaciones similares.

Los **conectores de ejemplificación** presentan casos concretos. “Algunas estrategias de escritura son muy útiles, por ejemplo, la lluvia de ideas y los mapas conceptuales.” *Por ejemplo* ilustra una idea general con ejemplos específicos.

Los **conectores de orden o secuencia** organizan la información temporal o lógicamente. “Primero se definió el propósito del texto; luego, se organizaron los argumentos.” *Primero* y *luego* guían al lector en el proceso.

Los **conectores de conclusión** cierran un razonamiento. “La evidencia respalda la hipótesis inicial; en consecuencia, puede afirmarse que el método fue eficaz.” *En consecuencia* indica una conclusión derivada del análisis.

Los **conectores de reformulación** aclaran o corrigen una idea anterior. “El ensayo no busca persuadir, sino más bien, presentar un análisis equilibrado.” *Sino más bien* reformula la idea para precisarla.

Los **conectores de énfasis** destacan la información principal. “Lo más importante es que el texto sea claro y coherente.” El conector *lo más importante* resalta la idea clave del mensaje.

Nota. Esquema aplicado que muestra un párrafo antes y después de incorporar conectores (secuencia, contraste, causa, consecuencia y cierre), destacando mejoras en coherencia y fluidez. Elaboración: propia.

La clasificación de los conectores muestra, en definitiva, que no todos cumplen la misma función. Elegir el adecuado es como escoger la herramienta correcta para una

tarea específica: un martillo no sirve para lo que requiere un destornillador. De igual manera, un conector de contraste no puede usarse para expresar una causa. La precisión en su uso marca la diferencia entre un texto claro y uno confuso.

14.2.1 Clasificación sintáctica: conectores parentéticos e integrados

Los conectores no siempre cumplen el mismo papel dentro de la oración desde el punto de vista de la sintaxis. Algunos funcionan como elementos externos, casi como comentarios añadidos, mientras que otros se integran por completo en la estructura de la frase. Esta diferencia permite distinguir entre conectores **parentéticos** e **integrados**, dos categorías que ayudan a comprender mejor cómo se enlazan las ideas en un texto.

Los **conectores parentéticos** son aquellos que se colocan entre comas, rayas o paréntesis y no forman parte del núcleo sintáctico de la oración. Su función es guiar al lector en la interpretación del discurso, introduciendo matices o estableciendo relaciones lógicas que no alteren la estructura gramatical. Por ejemplo: “El informe fue claro, sin embargo, algunos apartados necesitan mayor desarrollo.” El conector “sin embargo” no pertenece a la estructura básica de la oración, sino que se inserta como un comentario que orienta la lectura. Otros ejemplos comunes son: “por lo tanto”, “además”, “en efecto”, “de hecho”.

Este tipo de conectores es muy útil para organizar párrafos extensos, ya que permite separar las ideas sin que se pierda el hilo conductor. En los ensayos académicos, por ejemplo, los parentéticos ayudan a marcar contrastes o consecuencias de manera explícita: “El estudio se aplicó en varias universidades, por lo tanto, los resultados ofrecen una visión representativa.” Aquí el conector crea una pausa y señala la conclusión que debe sacar el lector.

Por su parte, los **conectores integrados** forman parte de la estructura oracional y no requieren comas ni pausas especiales. Se enlazan directamente al contenido y cumplen una función gramatical indispensable. Un ejemplo claro es: “No asistió a clase porque estaba enfermo.” En esta oración, “porque” une la acción con su causa, y la frase perdería sentido si se eliminara el conector. Otros conectores integrados son: “aunque”, “ya que”, “mientras”, “si”.

La diferencia entre ambos tipos se aprecia mejor al comparar ejemplos. En el enunciado: “Estudió mucho, sin embargo, no aprobó el examen”. El conector es parentético porque se intercala como comentario. En cambio, en: “No aprobó el examen porque no estudió lo suficiente”, el conector “porque” es integrado, ya que forma parte esencial de la oración.

Es importante no confundir estos dos usos. A veces los escritores colocan un conector integrado como si fuera parentético, generando pausas innecesarias. Por ejemplo: “No vino a clase, porque estaba enfermo.” Aunque la oración se entiende, la coma es incorrecta, ya que “porque” es un conector integrado y no necesita separación.

Figura 4. *¿Para qué usar los conectores?*



Nota. Lámina que explica funciones de los conectores para mejorar coherencia, cohesión y fluidez del texto, con ejemplos prácticos. Tomado de Pinterest.

<https://www.pinterest.com/pin/67694800639560469/>

14.2.2 Clasificación semántica según relaciones lógicas

Además de su papel sintáctico, los conectores se pueden clasificar según la relación lógica que establecen entre las ideas. Esta perspectiva es muy útil porque permite reconocer qué función cumple cada conector en el discurso y evitar errores de coherencia. No es lo mismo sumar información que contradecirla, ni señalar una causa que anticipar una consecuencia. Cada relación lógica exige un conector específico.

Uno de los grupos más frecuentes es el de los **conectores aditivos**, que sirven para incorporar nueva información al discurso. Ejemplos: “además”, “también”, “de igual manera”, “asimismo”. Con ellos, el texto gana continuidad porque las ideas no aparecen como aisladas, sino como partes de un mismo bloque. Ejemplo: “La investigación demostró un alto nivel de satisfacción estudiantil; además, reveló mejoras en el rendimiento académico.”

Los **conectores contrastivos** marcan oposición, diferencia o restricción. Entre ellos encontramos “pero”, “aunque”, “sin embargo”, “no obstante”. Su uso es clave para matizar o contradecir lo dicho previamente. Ejemplo: “Los alumnos participaron activamente en las clases, pero mostraron dificultades en los trabajos escritos.” Estos conectores aportan equilibrio al discurso, pues permiten mostrar no solo logros, sino también limitaciones.

Los **conectores causales** indican la razón o el motivo de una afirmación. Algunos son “porque”, “debido a que”, “ya que”. Ejemplo: “El proyecto fracasó porque no se contaban con los recursos suficientes.” En la escritura académica, estos conectores son esenciales para justificar argumentos o resultados de investigación.

Relacionados con los anteriores están los **conectores consecutivos**, que presentan el efecto o la consecuencia de lo planteado. Ejemplos: “por lo tanto”, “en consecuencia”, “así que”, “de modo que”. Ejemplo: “No se cumplieron los plazos, por lo tanto, el informe fue rechazado.” La claridad de causa-efecto depende en gran medida de este tipo de conectores.

Otro grupo relevante son los **conectores de orden o secuencia**, que permiten organizar la información en pasos o jerarquías. Ejemplos: “en primer lugar”, “después”, “por último”, “finalmente” (aunque conviene reemplazarlo por alternativas como “para cerrar” o “como cierre”). Son muy útiles en presentaciones, ensayos o exposiciones académicas. Ejemplo: “En primer lugar, se revisaron los antecedentes, luego se aplicó la encuesta y, como cierre, se discutieron los resultados.”

También existen los **conectores ejemplificativos**, que ayudan a clarificar lo que se afirma mediante ejemplos o casos concretos. Ejemplos: “por ejemplo”, “a saber”, “como muestra de ello”. Ejemplo: “Existen muchos métodos activos de enseñanza; por ejemplo, el aprendizaje basado en proyectos y la gamificación.”

Esta clasificación semántica muestra que cada conector cumple un rol específico. Elegir el inadecuado altera el sentido del texto. Si en lugar de un conector causal se utiliza uno de contraste, el lector interpretará mal la relación entre las ideas. La revisión del texto debe incluir, por tanto, la verificación de que cada conector corresponda a la relación lógica que se quiere expresar.

Figura 5. *Conectores para una buena redacción*

CONECTORES PARA UNA BUENA REDACCIÓN (I)

(Matos <i>et al.</i> , 2007, tomado de Toulmin, 1993)			
Para dar idea de causa	Para establecer relaciones temporales	Para iniciar un texto	Para ejemplificar
- a causa de... - como... - dado que... - debido a que... - el efecto de... - el resultado de... - en vista de... - por eso... - porque... - pues... - puesto que... - teniendo en cuenta que... - ya que...	- a medida que... - ahora... - antes de... - antiguamente... - aún... - ayer... - cuando... - desde - entonces... - desde ese momento... - después...	- a propósito de... - comenzaremos por... - el tema que vamos a desarrollar... - el tema que nos convoca... - el presente texto... - en primer lugar... - inicialmente... - la temática que... - para comenzar... - podemos comenzar... - un primer... - vamos a comenzar...	- por ejemplo... - pongamos por caso... - es el caso de... - esto se puede notar en... - tal como... - lo mismo ocurre con... - esto es claro en...
Para dar idea de consecuencia	Para establecer relaciones espaciales	Para ordenar y realizar enumeraciones	Para introducir una comparación
- así... - así pues... - de ahí que... - de manera que... - de modo que... - de suerte que... - en consecuencia... - la causa de... - la razón de... - lo que incide en... - lo que afecta a... - luego... - por consiguiente... - por ende... - por eso... - por esta razón... - por esto... - por lo tanto... - por tanto... - siendo así... - total que...	- a la derecha de... - a la izquierda de... - adelante de... - atrás de... - cerca de... - debajo de... - delante de... - encima de... - lejos de... - más acá... - más allá... - sobre...	- además... - después... - en conclusión... - en cuanto a... - en primer lugar... - en principio... - en segundo lugar... - en síntesis... - finalmente... - la otra parte... - luego de... - por estas razones... - por último... - por un lado... - por una parte... - primero... - resumiendo... - también... - un elemento... - otro elemento... - un primer aspecto... - un segundo aspecto... - una parte...	- a diferencia de... - a su vez... - al igual que... - algo similar ocurre con... - ambos... - como... - comparado con... - de manera similar... - de modo similar... - del mismo modo... - distinto de... - diferente de... - en cambio... - lo mismo ocurre con... - lo mismo que... - mientras que... - también... - tanto como...

Nota. Lámina de referencia con conectores útiles para mejorar coherencia, cohesión y claridad en la redacción, organizados por función. Tomado de Pinterest.
<https://www.pinterest.com/pin/8303580557331023/>

Si deseas mirar más conectores, visita este link: <https://www.ejemplos.co/lista-de-conectores-en-espanol/>

Referencias Bibliográficas

- Aranguren, M. (2019). *Cómo escribir una novela desde cero*. Ediciones Rialp S.A.
- Bal, M. (2014). *Teoría de la narratología: Una introducción a la narratología* (9a ed.). Cátedra.
- Barella, J. (2015). *La magia de las palabras en la escritura creativa*. Universidad de Alcalá.
- Bazán Elena. (2019). *Eres lo que escribes: Bases para una redacción efectiva*. Penguin Random House.
- Capano, D. A. (2016). *Campos de la narratología: Teoría y aplicación*. Biblos.
- Di Marco, M. (2013). *Atreverse a escribir*. Canela.
- Eiras, et al. (2018). *Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la universidad*. Universidad de Quilmes.
- Glavey, L. (2017). *Guía de escritura creativa*. Saga Egmont.
- Gutiérrez, J. I. (2019). *Técnicas de interpretación y creación literarias*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Lara, M. A., & Argüelles Fernández, G. (2016). *Recetas para el misterio: Ensayos de escritura creativa*. Anthropos.
- Martín, G. (2020). *Curso de redacción, teoría y práctica de la composición y del estilo*. Paraninfo.
- Niño Rojas, V. (2014). *La aventura de escribir*. Ecoe.
- Salas, C. (2017). *Storytelling, la escritura mágica. Técnicas para hacer que te lean*. Mirada mágica SLR.
- Salmon, C. (2019). *Storytelling: La máquina de fabricar historias y formatear la mente*.

Urién, H. (2020). *El arte de contar bien una historia: 101 estrategias para el storytelling*. Alienta.

Vega Rodríguez, P. (2017). *Maravilloso y fantástico: Dos ámbitos de escritura*. Fragua.

Términos usados en la clase

Conectores parentéticos: Marcadores discursivos que se insertan entre pausas —generalmente comas, rayas o paréntesis— y orientan la interpretación del lector sin formar parte directa de la estructura gramatical de la oración.

Conectores consecutivos: Expresiones que introducen la consecuencia lógica de una idea previa, como “por lo tanto”, “en consecuencia” o “así que”, y que ayudan a mostrar la relación de causa-efecto dentro del texto.

Recursos de profundización

Título del recurso:

"Confusión entre conectores causales y consecutivos"

Descripción del recurso:

Este recurso analiza cómo un uso incorrecto de los conectores puede alterar la relación lógica entre las ideas, generando confusión en la interpretación del mensaje.

Desarrollo:

Versión original:

“El informe presenta resultados muy positivos, sin embargo, se aplicó correctamente la metodología.”

El problema aquí es que “sin embargo” introduce un contraste, cuando en realidad la segunda parte de la oración expresa una causa del éxito. El lector recibe un mensaje incoherente porque parece que aplicar bien la metodología fuera algo contrario a tener buenos resultados.

Versión corregida:

“El informe presenta resultados muy positivos porque se aplicó correctamente la metodología.”

En esta segunda versión, el conector “porque” establece con claridad la relación causal. Si lo que se quisiera destacar fuera la consecuencia, podría usarse: “El informe presenta resultados muy positivos; por lo tanto, se aplicó correctamente la metodología.”

Conclusión:

La elección de un conector debe responder a la relación lógica real entre las ideas. Usar un conector causal cuando corresponde uno de contraste, o viceversa, puede desvirtuar por completo el sentido del mensaje.

Título del recurso:

"Uso innecesario y repetitivo de conectores aditivos"

Descripción del recurso:

Este recurso muestra cómo el abuso de conectores que suman información genera redundancia y hace que el texto pierda fluidez.

Desarrollo:

Versión original:

“El estudio reveló que los estudiantes mejoraron su rendimiento. Además, también, igualmente, asimismo, los profesores observaron una mayor motivación.”

Aquí aparecen cuatro conectores aditivos en un mismo enunciado. Aunque todos son correctos de manera aislada, juntos producen un efecto de saturación y vuelven el texto poco natural.

Versión corregida:

“El estudio reveló que los estudiantes mejoraron su rendimiento. Además, los profesores observaron una mayor motivación.”

La reducción a un solo conector mantiene la relación lógica de adición y permite que el texto fluya con naturalidad.

Conclusión:

El exceso de conectores aditivos no aporta más claridad; por el contrario, crea redundancia y resta elegancia al texto. Es preferible seleccionar el conector más adecuado y emplearlo con moderación.



La excelencia no se improvisa

síguenos

